La enseñanza de las oraciones condicionales con si *desde el punto de vista cognitivo*

Atsuko Wasa
Universidad Kansai Gaidai, Japón

Resumen

En este trabajo, se analizan las condicionales reales en cuya prótasis aparecen los tiempos del pasado de indicativo y las contrafactuales que se enuncian en el presente de indicativo. En la conclusión, se presentan dos estrategias de enseñanza para facilitar la enseñanza de las oraciones condicionales desde el punto de vista cognitivo: 1) Presentar las condicionales reales clasificándolas en dos tipos: las prototípicas y las no prototípicas y practicarlas en la interacción entre el hablante y el interlocutor; 2) Presentar las condicionales contrafactuales que se enuncian en el presente de indicativo como las no prototípicas y practicarlas en el contexto vivo.

1. Introducción

El aprendizaje de las oraciones condicionales con *si* es uno de los ítems más difíciles para todos los aprendices, ya que se mezclan muchas formas verbales tanto en la prótasis como en la apódosis. El objetivo de este estudio es presentar unas estrategias para facilitar la enseñanza de las oraciones condicionales desde el punto de vista cognitivo.

2. ¿Por qué se usan los tiempos del pasado en la prótasis?

Veamos, primero, el esquema de las oraciones condicionales tal y como podría figurar en un manual de los que utilizamos en el aula de español. Como esquemas verbales prototípicos podemos señalar los tres siguientes:

- Condicionales reales: *Si* + presente de indicativo, presente / futuro de indicativo
- Condicionales potenciales: *Si* + imperfecto de subjuntivo, condicional simple
- Condicionales contrafactuales: *Si* + pluscuamperfecto de subjuntivo, pluscuamperfecto de subjuntivo / condicional compuesto

Sin embargo, lo que tenemos que notar aquí es que hay casos en que aparecen pasados de indicativo en la prótasis:

1. Si han contestado ya, no les escribiré.
2. Si terminaron la semana pasada, nos queda poco por hacer.
3. Si llevaba minifalda, su madre estará enfadasísima.

En cuanto al uso de los tiempos del pasado en la prótasis, Moreno (2008: 180) indica que "las oraciones de *si* + pasados de indicativo suelen repetir o recoger algo dicho u oído antes", presentando los siguientes diálogos como ejemplos:

4. —¿Qué tal el examen?
   —No sé, porque no **he estudiado** mucho.
   —Si **no has estudiado,** ¿cómo esperas aprobar?
5. —¿Oíste a Francisco? Anoche llegó tarde otra vez.
   —¿Ah, sí? Pues **si llegó** tarde anoche, yo no lo oí / hoy tendrá mucho sueño / no lo despiertes hasta la hora de comer.
6. —Me parece a mí que Bea lloraba demasiado.
   —Si **lloraba**, (era porque) tenía un motivo.
   —Eso que propones ya **lo había pensado** yo antes.
7. —¿Ah, sí? Y si **ya lo habías pensado**, ¿por qué no lo dijiste / no lo has dicho?
   —(Moreno García, 2008: 179-180)

Creo que este señalamiento es muy importante especialmente para los aprendices japoneses, porque es un uso muy cercano al de su lengua, que tiene incluso un conector condicional especial para recuperar lo que ha dicho el interlocutor. A continuación, veamos qué tipo de conectores se utilizan en japonés.

3. CONECTORES CONDICIONALES EN JAPONÉS

En japonés hay cuatro tipos de los conectores condicionales: *-to*, *-ba*, *-tara*, *-nara*. Como el japonés es una lengua aglutinante, estos conectores no son conjunciones, sino que se añaden a la forma conjugada del verbo. Entre estos conectores, *-nara* se utiliza exclusivamente en el discurso. Véanse los ejemplos siguientes:

8. —Raishuu Supein ni ikimasu.
   'Voy a España la semana que viene.'
   —Supein ni iku-*nara*, wain o katte kite ne.
   'Si vas a España, cómprame un vino, ¿vale?'
9. —Nodo ga totemo kawaita yo.
   'Tengo mucha sed.'
   —Nodo ga kawaite iru-*nara*, reizooko ni biiru ga arimasu yo.
   'Si tienes sed, hay cervezas en la nevera.'

En (8) y (9), el conector *–nara* se añade detrás del verbo del presente. Aquí notamos que *-nara* se emplea para recuperar lo que ha dicho el interlocutor. *Nara* también se utiliza detrás de un verbo en pasado:

10. —Nyuugaku shiken ni gookaku shimashita.
    'He aprobado el examen de ingreso.'
    —Shiken ni gookaku shita-(no) *nara*, yukkuri dekiru ne.
    'Si has aprobado el examen, puedes estar tranquilo.'
11. —Shujin wa kinoo Supein ni shuppatsu shimashita.

‘Mi esposo salió para España ayer.’
—«Kinoo shuppatsu shita-(no) *nara*, moo tsuite iru hazu da.
‘Si salió ayer, ya debe de haber llegado.’

En los ejemplos (8)-(11), nunca se pueden usar los otros tres conectores: *-to*, *-ba*, *-tara*. Por lo tanto, en la enseñanza del japonés, llamamos este uso del conector *-nara* “parrot-*nara*”, o sea, “*nara* de tipo loro” o “*nara* del loro”.

Además de este uso de loro, *-nara* se utiliza cuando el hablante supone algo viendo directamente el estado del interlocutor. Fíjense en la imagen siguiente:



Fuente: http://asdeporte.com

El hablante, viendo al hombre que se muere de sed, le dirá lo siguiente:

12. Nodo ga kawaite iru-*nara*, mizu o nominasai.
‘Si tienes sed, toma agua.’

Como hemos visto, en japonés tenemos una forma *–nara* que se emplea exclusivamente en este tipo de discurso, mientras que en español se puede usar el mismo conector *si*. Por ello, para los aprendices japoneses es muy eficaz presentar este tipo de condicionales reales a través de la interacción entre el hablante y el oyente, porque resulta un esquema muy básico y diferenciado dentro de su mismo idioma, y supone algo así como una puerta de acceso natural e instintivo al condicional. Pero, además, porque se trata de un esquema de aplicación directa y sumamente práctico, hasta el punto de que pudieran también sacar de él provecho alumnos de otras nacionalidades.

4. Cómo enseñar las condicionales reales en el aula

Lo que quisiera proponer aquí desde el punto de vista cognitivo y contrastivo del español-japonés es que presentemos las condicionales reales clasificándolas en dos tipos: las prototípicas y las no prototípicas. Las prototípicas serían aquellas en las que aparece solo el presente de indicativo en la prótasis y que no necesariamente requieren

la interacción entre el hablante y el oyente. En cambio, las no prototípicas son las que necesitan sin falta la interacción entre el hablante y el interlocutor.

Vamos a exponer unas estrategias para enseñar las condicionales reales. En primer lugar, propongo que presentemos las prototípicas como se ven en los ejemplos siguientes:

13. Si llueve mañana, estaré en casa.
14. Si no tengo huevos, no puedo hacer una tortilla.
15. Si estudias mucho, aprobarás el examen.

Y después, se practican las no prototípicas a través de la interacción del hablante y el interlocutor, como en los ejemplos siguientes:

16. —A: Voy a Jaén la semana que viene.
    B: **Si vas a Jaén**, debes visitar la catedral.
17. —A: Tengo mucha fiebre.
    B: **Si tienes fiebre**, ve a tu médico.
18. —A: Anoche estudié mucho.
    B: **Si estudiaste mucho**, aprobarás el examen.

A continuación, vamos a ver unos ejercicios en que el hablante enuncia directamente el estado de alguien. Fíjense en las imágenes siguientes:

Imagen 1

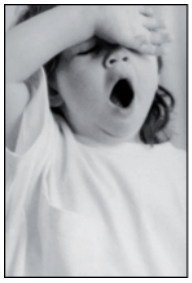

Imagen 2



Imagen 3



Viendo a la niña que bosteza en la imagen 1, los aprendices dirán: "Si tienes sueño, vete a la cama", y a la chica que parece sentir frío en la 2, dirán: "Si tienes frío, ponte el abrigo". Y al chico que parece estar resfriado en la 3, enunciarán: "Si estás resfriado, toma una aspirina", etc. En el aula se puede practicar también con los gestos corporales y las expresiones faciales.

Puesto que este tipo de condicionales se usa muy frecuentemente en la comunicación cotidiana, parecería importante aprenderlo en el nivel B1-B2 del Marco Común Europeo.

5. Condicionales contrafactuales mediante la combinación de presentes de indicativo

En segundo lugar, vamos a considerar las condicionales contrafactuales o irreales. Véase el ejemplo siguiente:

19. Si lo hubiera sabido, no hubiera venido.

En cuanto a esta oración, Villatro (2004: 982) señala que

> cuando el aprendiente consigue, después de unos meses de estudio, articular un glorioso: *Si lo hubiera sabido, no habría venido*, quizás puedan sus profesores respirar satisfechos de haber cumplido su objetivo. Pero en el fondo saben que eso, en realidad, se dice *Si lo sé, no vengo*, y que todas las reglas clásicas sobre lo que es un presente y, además, de indicativo, no aciertan a dar cuenta cabal de estos usos, por lo demás correctísimos en nuestra lengua.

Montolío (1999: 3672) también indica: "con notable frecuencia el español oral expresa la irrealidad en el pasado mediante la combinación de presentes de indicativo."

Vamos a ver en qué situación se enuncia este tipo de condicionales contrafactuales:

20. No me gusta esta película. Si lo sé no vengo.
(http://www.albalanguage.com/esp_testnivel/superior.aspd)
21. Joer, qué frío .... si lo sé, no vengo.
(http://foro.meteored.com/index.php/topic,2072.0.html)
22 Bueno, pero... ¿qué pasa hoy? ¡Nunca había visto tanta gente en esta tienda!... Hoy empieza una liquidación fantástica de zapatos y bolsos. Ni me había enterado. ¡Qué horror! Pues, si lo sé, no vengo.
(http://roma.cervantes.es/Cultura/pdf/LaComprensi%F3n.pdf)

En (20)-(22), el hablante se enfrenta con la realidad indeseable a la que se refiere con el pronombre *lo* y la expresa en presente. No ocurre así, en cambio, cuando queremos evocar el pasado:

23. No lo sabía **aquella noche**, no lo sabía. Si lo hubiera sabido, quizá habría hecho cambiar de opinión a Carlitos.
(Fernán-Gómez, *El viaje a ninguna parte*)

Nótese que la condicional del caso (23) nunca se podría enunciar en el presente, lo que nos da a entender que el presente de las condicionales contrafactuales se usa cuando el hablante se enfrenta con algo indeseable en el mismo momento del habla.

Lo que ahora propongo es que este uso de presentes para expresar la irrealidad en tiempo pasado se enseñe como uso no prototípico de las condicionales contrafactuales y se practique en el contexto vivo. Por ejemplo, enseñándoles a los alumnos una foto

de una larga cola para comprar el iPad recién estrenado, dándoles pie a que digan: "Si lo sé, no vengo". O mostrándoles la foto de un coche estropeado, dirán: "Si lo sé, no compro este coche". Creo que este tipo de prácticas basado en el contexto natural y vivo aumentará la motivación de los aprendices y disminuirá la dificultad del aprendizaje de las condicionales.

6. Conclusión

En este trabajo, se analizan las condicionales reales en cuya prótasis aparecen los tiempos del pasado de indicativo y las contrafactuales que se enuncian en el presente de indicativo. Y se presentan dos estrategias de enseñanza para facilitar la enseñanza de las oraciones condicionales desde el punto de vista cognitivo:

1. Presentar las condicionales reales clasificándolas en dos tipos: las prototípicas y las no prototípicas y practicarlas en la interacción entre el hablante y el interlocutor.
2. Presentar las condicionales contrafactuales que se enuncian en el presente de indicativo como las no prototípicas y practicarlas en el contexto vivo.

Creo que para cualquier lengua la enseñanza de las oraciones condicionales es muy difícil y complicada. Sin embargo, en el aula es necesario explicarlas a alumnos de lenguas tipológicamente muy alejadas del español y proporcionarles de forma fácil e intuitiva, aun solo sea como primer paso antes de abordar estructuras más complejas. Espero que mi propuesta pueda ser de alguna utilidad en el aula de ELE.

Bibliografía

MONTOLÍO DURÁN, Estrella (1999): «Las construcciones condicionales», en Ignacio Bosque y Violeta Demonte (dirs.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid: Espasa Calpe, 3643-3737.

MORENO GARCÍA, Concha (2008): *Temas de gramática*, Madrid: SGEL.

SANTANA MARRERO, Juana (2003): *Las oraciones condicionales: estudio en la lengua hablada*, Sevilla: Universidad de Sevilla.

VILLATRO, Javier (2005): «"La palabra mecánica": apuntes para la creación de una gramática de E/LE», en *Las gramáticas y los diccionarios en la enseñanza del español como segunda lengua: deseo y realidad. Actas del XV congreso internacional de ASELE*, Sevilla: Universidad de Sevilla, 980-984.

WASA, Atsuko (2006): «Supeingo to nihongo no jooken hyoogen», en Takashi Masuoka (dir.), *Jooken hyoogen no taishoo*, Tokio: Kuroshio, 151-171.